



LA MUERTE DEL



POR JAKE KHELL
DIR. AMBIENTAL DEL GRUPO PUNTA CANA
JKHELL@PUNTACANA.COM

En marzo harán cinco años desde que trabajo y resido en la República Dominicana.

Les confieso que este periodo ha sido el de mayor crecimiento personal e intelectual en mi vida y ha cambiado la forma en que visualizo el futuro de la protección ambiental. Estos años y la experiencia que con ellos he ganado, me confirman que para proteger la naturaleza, estimular el verdadero desarrollo sostenible y dejarle a las futuras generaciones una vida sana y rica, se requiere de la muerte del “ambientalismo” tradicional y del inicio del “solucionismo”.

En el 2005 Michael Shellenberger y Ted Nordhaus, ambos activistas ambientales, participaron en la conferencia de “Donantes Internacionales para la Protección Ambiental.” Esta es la reunión más importante para la distribución de

fondos relacionados al medio ambiente. Ellos utilizaron esta cumbre para presentar una publicación que habían escrito; “La Muerte del Ambientalismo.” En esta, los autores definen el ambientalismo tradicional como una serie de acciones aisladas y poco coordinadas que incluyen las regulaciones gubernamentales, campañas de organizaciones sin fines de lucro, y acuerdos internacionales a través de las Naciones Unidas.

De acuerdo a los autores, estas modalidades habían logrado grandes cambios en sus inicios, pero a través de los años se han vuelto menos efectivas, y peor aún, con el pasar del tiempo, sus triunfos se han revertido. “La Muerte del Ambientalismo” concluye que el futuro del planeta depende de un cambio radical en la forma en que enfrentamos colectivamente los desafíos ambientales, en especial el cambio climático, y que este cambio

requiere necesariamente de la desaparición del ambientalismo tradicional. Como imaginarán, esta exposición no recibió muchos aplausos en la conferencia ambientalista. Lo que les expongo no significa que esté de acuerdo con todos sus puntos de vista, sin embargo, reconozco que las prácticas ambientalistas tradicionales no han

sido efectivas al enfrentar las problemáticas del cambio climático, extinción de la biodiversidad, contaminación ambiental, y uso irracional de los recursos naturales.

Personalmente, definiría el ambientalismo tradicional como la filosofía del “NO”. Una ideología basada en aquellas cosas que no podemos o debemos de hacer si queremos salvaguardar el futuro de nuestro planeta. El ambientalismo tradicional usa el temor como un instrumento para crear conciencia y recaudar fondos, esbozando una visión de un futuro contaminado y destruido. Es por esto que me considero un “solucionista” y no un ambientalista tradicional. En vez de promover temor, creo que los cambios se logran con esperanza y optimismo. Necesitamos sustituir las teorías por acciones concretas bien contempladas y ejemplos vivos de desarrollo sostenible. Mas que regulaciones rígidas, considero que se requiere de incentivos y de una labor conjunta del sector privado y los distintos sectores de la sociedad.

Como Director Ambiental del Grupo PUNTACANA, he tenido la suerte de trabajar con personas que han influenciado mi forma de pensar y a quienes considero “solucionistas”. Individuos que han adaptado sus ideales de protección ambiental a la realidad dominicana, traduciéndolas en acciones y proyectos concretos que son rentables económicamente y avanzan el concepto de desarrollo sostenible a nivel nacional.

“Para proteger la naturaleza y estimular el desarrollo sostenible se requiere cambiar del “ambientalismo” tradicional al “solucionismo”.



AMBIENTALISMO



Frank Rainieri



Adolfo Ramírez



Maribel Lazala

Un ejemplo concreto de alguien a quien considero un “solucionista” es Don Frank Rainieri, Presidente de Grupo PUNTACANA y mi jefe. Don Frank siempre ha dicho que no es ambientalista sino empresario, pero sus acciones demuestran una sensibilidad ante ambos conceptos. El Aeropuerto Internacional de Punta Cana es uno de los motores de desarrollo más importantes del país, pero además, es uno de los aeropuertos más amigables al medio ambiente en todo el mundo.

Adolfo Ramírez, Vicepresidente de Desarrollo de PUNTACANA Resort & Club y mi supervi-

sor inmediato, es también un “solucionista”. Su expresión preferida es, “Entre el dicho y el hecho hay un largo trecho,” capturando perfectamente la filosofía del “solucionista”. En vez de hablar y teorizar, vamos a crear el cambio con acciones. Enemigo de la burocracia y apatía, dentro de la empresa, Adolfo ha fungido como un ente decisivo en muchos proyectos favorables al medio ambiente.

Maribel Lazala, editora de En Sociedad y conductora de varios programas de televisión, es una “solucionista”. Con su visión, creó esta Página Verde, dándome la oportunidad de presentarles

ideas ambientales mensualmente, y ha abierto sus medios de comunicación a un mensaje optimista y positivo sobre el futuro del planeta y las oportunidades que tenemos cada uno de nosotros de contribuir a la protección ambiental. Recientemente alguien me preguntó qué tipo de personas no me gustan. Mi respuesta fue simple “aquellas personas que se quejan pero que no hacen nada para cambiar aquello que critican.” Mi deseo para el 2010 es que este sea un año de cambios, donde el ambientalismo tradicional sea remplazado por una nueva generación de “solucionistas”.*